

EL ASESOR TÉCNICO PEDAGÓGICO, LOS SIGNIFICADOS DE SU PRÁCTICA

ERICK OMAR LEE MENESES / JOSÉ ANTONIO SERRANO CASTAÑEDA
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: En el artículo presenté la categoría: Las posiciones del ATP, resultado de los hallazgos de la investigación: Los significados de los Asesores Técnicos Pedagógicos (ATP) (Formadores de formadores). Muestro al lector las posiciones del ATP

con respecto a su práctica; así también, una síntesis de la descripción empírica de la categoría y el análisis de la misma.

PALABRAS CLAVE: Asesor técnico pedagógico, Interaccionismo simbólico, Significados, Práctica.

Introducción

La presente investigación está circunscrita en la tradición cualitativa–interpretativa, “desea dar la voz a los participantes, toma para ello las características del contexto y la producción de significados en él” (Serrano, 2005, p. 628). Es así que nos posicionamos dentro de las tradiciones epistemológicas que coinciden “en el peso otorgado a los significados, al punto de vista de los ‘otros’ y a la intersubjetividad como fundamento de la realidad social” (Bertely, (s.f., p. 3). En concordancia con esta postura, consideramos el uso de la entrevista centrada narrativamente como la forma más pertinente para conocer y comprender los significados de los asesores técnico–pedagógicos (ATPs) con respecto a sus prácticas. Los ATPs son el personal de la SEP que asesoran, capacitan, actualizan y acompañan tanto al equipo técnico, directores, docentes frente a grupo o personal administrativo.

Un total de diez entrevistas permitieron tener un material completo sobre el cual trabajamos, después vino la tarea de análisis. El primer paso fue la construcción de categorías que permitiesen analizar y comprender los significados de las prácticas de los asesores técnico-pedagógicos. Después la elaboración de un cuadro general de categorías. Más adelante, realizamos una inclusión derivativa y correlativa de los datos, vinculamos, en la

medida de las posibilidades, las categorías con apoyo del interaccionismo simbólico. Resultado de ello, formulamos tres categorías generales: *Nosotros y los otros, el Saber hacer y el Reconocimiento, Las Posiciones del ATPs*. En el presente texto, sólo se expone la categoría de *Las posiciones del ATPs*, con sus vaivenes.

Diversas posiciones con respecto a la institución

Para comprender el asunto de las prácticas nos adherimos a los postulados de Mead (1990) plasmados en el texto “La comunidad y la institución”. Derivado de sus planteamientos entendemos que la práctica es producto de la interacción entre sujetos. Se objetivan en “actitudes y actividades socialmente organizadas” (1990, p. 279). Al respecto asevera que

Los individuos involucrados en el proceso vital social general, del cual las instituciones sociales son manifestaciones organizadas, pueden desarrollar y poseer personas o personalidad plenamente maduras, sólo en la medida en que cada uno de ellos refleje o aprehenda en su experiencia individual esas actitudes y actividades sociales que las instituciones sociales corporizan o representan (Mead, 1990, 279).

Las instituciones, los modales o las palabras presentan, en cierto sentido, las costumbres vitales de la comunidad en cuanto tal; y cuando un individuo actúa hacia otros, digamos, en términos económicos, está provocando, no simplemente una sola reacción, sino todo un grupo de reacciones relacionadas (Mead, 1990, p. 281).

Hablamos de institución cuando hay un cúmulo de actitudes y actividades sociales organizadas. Hay funcionamiento social cuando los sujetos, en su experiencia individual, se apropien de las disposiciones y acciones, las actitudes y actividades organizadas socialmente. Para Mead, la institución va más allá de la interacción cara a cara, sin olvidar que en la interacción cara a cara actúan las relaciones institucionalizadas. El sujeto reacciona siempre en términos totales, reacciona ante diversas relaciones, más allá de lo visible del campo relacional.

A continuación se exponen los diversos vínculos que, en voz de los asesores técnicos pedagógicos, delinean la forma de percibir, mostrar, concebir lo que es su práctica en la institución donde laboran.

La presente indagación empírica muestra las siguientes temáticas: *Cómo utilizar y sobrevivir en la institución, todo menos lo académico y el disfrute de ser ATP*. A continuación presento cada una de ellas.

Utilizar a la institución

Los ATPs plantean dos posiciones contrastantes. La primera, la institución *utiliza* el trabajo de los ATPs; la segunda, los asesores usan a la institución para sus intereses particulares.

Javier refiere que los ATPs han resuelto muchas circunstancias, en la institución, como por ejemplo. “En las modificaciones y ampliaciones de la normatividad que si bien es parte de su trabajo, es algo que la institución ha utilizado muy bien, en el plano de lo normativo... porque de allí salen las propuestas” [E1_250309. P. 11].

Nala sostiene que en la última reforma educativa para secundaria, [la del 2006], los ATPs son:

Como aquel motorcito que pudiera potencializar las escuelas, un motorcito que está mal usado al quedarse en las áreas centrales... lo están jugando de tal forma de que ahora me sirves para esto, ahora me sirves para aquello, ahora me sirves para lo demás, vamos cubriendo espacios, vamos cubriendo huecos [E2_051109, P.6].

Los anteriores fragmentos plantean una posición de vivirse utilizados por “La institución”. Pero también, bajo el cobijo del análisis desde el interaccionismo simbólico, el decirse utilizados por el otro, implica también que hay intencionalidades, formas no dichas pero si actuadas. Es así, que algunos ATPs plantean, una utilización activa. El ser ATPs les oferta oportunidades, más de lo que ellos han asumido como los mandatos institucionales.

Nala comenta:

En algún momento yo me sentía, como que, no sé qué calificativo utilizar para las tareas de las personas que venían aquí y lo veían como un subempleo y se iban a un centro de maestros, o a un consultorio o a una escuela particular y allí sí daban todo lo que tenían que dar por cuestiones de dinero. O sea, se me hacían como que eran muy oportunistas ¿No? [E2_170509, P. 16].

En el caso de otros compañeros lo que se realiza en la institución:

Es eso, una chamba, porque viene trabajan dos o tres horas, o simulan trabajar tres horas sobre sus asuntos particulares de consultas como psicólogos, de asesorías como maestros de matemáticas, historia, de lo que tú quieras. Y, entonces, se van a trabajar a las instituciones particulares o a los centros de maestros donde cobran una lanita más; les exigen muchísimo más que lo que se les exige aquí, aunque les paguen menos... bueno, pues descuidan muchísimo aquí [E2_051109, P.16].

En la lógica de una perspectiva eficientista, en la que aparece la relación intervencional entre agentes y lo que ellos llaman la institución, las acciones engarzadas a una concepción de utilizarse cobra su poder inter-vinculante.

Sobrevivencia ante la institución

Para Javier hay muchas maneras de sobrevivir a la institución:

Uno de ellos es sumándose a la autoridad... y evadiendo ciertas posiciones éticas, académicas que en algún momento se construyeron. Pero que en la cotidianidad llegan a establecerse como lógicas de sobrevivencias en el plano de cuidar el trabajo, por esa fragilidad de nombramiento, por esa fragilidad de poder... pueden hacer contigo lo que quisieran... mandarte a un plantel... más lejano y cambiar tus situaciones laborales.

[Plantea que él ha sobrevivido a la institución porque:] Soy disciplinado, en el plano de las normas establecidas, dichas y no dichas en la institución por ejemplo: el horario, por ejemplo solicitar permisos, el asunto de ciertos trabajos así esporádicos, poderlos cumplir [E1_0711009, P. 28].

He aprendido a conocer las lógicas, en las cuales la institución, las personas se manejan... y que políticamente me ha permitido sobrevivir [E1_250309, P.10].

Por su parte Ana manifiesta:

Dentro de la institución tienes que aprender a sobrevivir, y es negociando. Darle, por un lado, a la institución lo que está pidiendo, es la parte instituida, normativa, la parte de las funciones. Pero a ese contenido, por ejemplo, darle un matiz que le

permita a los sujetos percatarse de cierto estado de cosas. A mí me parece que no solamente es parte de una concepción del aprendizaje psicológica. Los sujetos tienen que estar contextualizando. Los sujetos tienen que saber por ejemplo ¿De dónde procede este plan de estudios? ¿Qué lo está motivando? [E3_090909, P.15].

Cuando Feyoe no está de acuerdo con alguna sugerencia o propuesta institucional con respecto al currículum, busca alternativas para dar cumplimiento, porque si dijera

yo no estoy de acuerdo, pues es darle patadas al pesebre... es golpear lo que me está dando de comer, lo que me está dando el sustento, y lo que me está permitiendo hacer lo que me gusta porque sí me gusta esto [E4_191109, P.11].

[Con respecto a la institución donde trabaja opina que:] Somos una institución política... tienes que ser respetuoso, ¿si no qué pasa? Te empiezan a bloquear, te empiezan, te sacan de la jugada. Para mí es muy valioso el poder ir y trabajar con los maestros en los talleres... porque me permite acercarme a la realidad... el propio actor de la aplicación de estos programas me lo está platicando que es el maestro [E4_191109, p. 12].

Los anteriores fragmentos discursivos presentan diversos matices de una interacción que ellos marcan como *sobrevivir*. Los ATPs incorporan a su hacer práctico estrategias que les permitan jugar dentro de la vorágine del sin-sentido de los mandatos institucionales, formas que sobrepasen la irracionalidad de lo dispuesto por *La institución*. Estrategias de un sujeto que puede negociar sus posiciones con respecto a lo dispuesto. Salirse con la suya y aprender también a aparentar.

Pero, a su vez, apela, al derecho a la autonomía del profesional, ellos viven una práctica que está ligada a un profesional intelectual, y en ese sentido tejen formas que les permitan posicionar su autonomía, defender su espacio creativo y de propuestas, ante la vorágine de la economía de la perspectiva administrativa, se diría, in-eficientista.

Todo menos lo académico

Ana expone:

Yo creo que es un problema cultural muy grave que existe, aquí, en nuestro país. Y que permea desde las grandes concepciones de la cúpulas políticas que domi-

nan y que controlan a este país o que guían a este país, hasta las instituciones [imperceptible], hasta la vida cotidiana de los sujetos.

La institución está más preocupada por los aspectos operativos y administrativos de las escuelas... Ha privilegiado estas acciones dentro del trabajo de los ATPS y descuidado el trabajo académico que pudiesen desarrollar los mismos [E3_090909, P.8 Y 9].

[Para ella:] Lo académico es una justificación o como una parte del discurso ideológico... porque puede un representante de esta institución llenarse la boca de elementos académicos... Pero justamente por no responder a la realidad de esos elementos se convierten en elementos ideológicos y en un discurso político [E3_181109, P. 11].

Ana plantea que hay dificultades en el trabajo colaborativo, “no hay espacios, hay elementos de coincidencia, entre compañeros y armamos grupos... pero no armamos un trabajo académico” [E3_181109, P. 13].

Gilpit asevera que el anquilosamiento del trabajo del ATP está determinado por lo administrativo:

La forma en que se regula el trabajo de un ATP... no se puede participar en actividades de intercambio académico con facilidad... se tiene que cubrir algo tan absurdo como son cuotas de horas de asistencias y permanencia en el lugar de trabajo, aún cuando no se tengan los recursos para desarrollar o generar o compartir experiencias o conocer nuevas formas de trabajo, nuevas formas de hacer las cosas [E5_061109, P. 16].

Javier refiere que los

trabajos que se han realizado en el plano académico... han subsistido... por una visión en lo educativo, por parte de las autoridades, por parte de la institución. Ha sido mucho por la necesidad, por la iniciativa y por la constancia de ciertos proyectos que solamente los cuerpos técnicos le han dado cierta continuidad [E1_250309, P.11].

Lo anterior lo ejemplifica Javier, con respecto a la lógica institucional de las planeaciones anuales, cuando los trabajos de investigación se llevan años para su concreción.

Al trabajo académico le dan poco tiempo. Tú sabes, desde las mismas planeaciones... son anuales, cuando un trabajo digamos de un seguimiento, la intencionalidad de realizar una investigación lleva años y años, el estar reportando y darle ese valor, me parece que está impidiendo que se le dé un valor fuerte, sólido a lo que es el trabajo académico [E1_250309, P. 11].

El ATP, para Feyoe, debe cumplir con lo administrativo que también es lo político:

Regresas [se refiere cuando regresa de una comisión de trabajo] y entrégale el informe a la gente... de lo que hiciste, quizá en cinco letras pero cumple con ese trámite administrativo, que también es lo que te va a venir a cubrir si así lo puedo llamar, que no hayas estado toda una semana sentadito en tu escritorio checando todos los días, con todo y que haya un oficio, porque si viene una famosa auditoria y cotejan oficio contra informe, donde está el informe que dice que sí estuviste y... son cosas a que veces se nos van [E4_191109, P. 12].

Los ATPS problematizan dos procesos, por un lado apelan a un doble discurso institucional con respecto a lo que es su trabajo. Desde la mirada de la institución, ellos son operadores administrativos, desde la lógica de ser co-participes de la administración educativa. Sin embargo, también apelan a heridas narcisistas que tienen que ver con el no vivirse reconocido en su autonomía, el no sentirse reconocidos como protagonistas del mundo académico.

Disfrute de ser ATP

Nala ha vivido su labor como ATP:

De manera muy positiva... llevándome mucho capital o sea porque la función de ATP te desarrolla, la función de ATP te hace crecer, te exige preparación, te exige involucramiento, te exige investigación, le inviertes muchas horas de sueño, muchas horas de... que tienes... que dejar otras cosas. Por esto, te permite conocer cuestiones que no conocías y que son agradables y, la otra parte, aparte de este desarrollo de manera intelectual o de manera individual al momento de compartirlo con los compañeros. También te permite un crecimiento y, si le agregamos el plus, que yo lo veo así, de trabajar con los compañeros docentes, de trabajar con los di-

rectivos, bueno pues, es una riqueza la que tienes ahí. La función me encanta, la función me gusta mucho y es muy enriquecedora [E2_051109, P.9].

Feyoe refiere que:

Me siento bien. Me divierto, trato de divertirme... No sabes cómo lo disfruto, y aprendo muchos de ellos [se refiere a los profesores que asesora]. Yo siempre he pensado como cuando estaba yo con mis chavos, que yo aprendo más de ellos que ellos de mi, y más hoy en día. Los compañeros maestros me ayudan a no irme a la estratósfera que si estoy elucubrando cosas muy jaladas, -oye qué te pasa estamos aquí- sí, lo disfruto [E4_180909, P. 21].

Yo creo que el trabajo... se tiene que disfrutar... lo tienes que gozar. Yo la semana pasada gocé a mis maestras, porque tuve más maestras que maestros... se me fue la semana rapidísimo y los días se me iban rápido, porque estaba a gusto con ellos y ellos estaban a gusto conmigo... Mi trabajo debe ser eso; un lugar donde me la paso padre, donde me divierto, perol también crezco y produzco cosas... No todos son así, son pocos los que comparten esta forma loca de ver el trabajo [E4_191109, P.14].

A Gilpit le gratifica de ser ATP: la posibilidad de plantear la visión de educación que se tiene es gratificante, y sobre todo cuando hay impacto en una persona [E5_061109, P. 16]. El estar en la Institución le abrió la posibilidad de tener procesos reflexivos a otro nivel

me permite ver desde otra perspectiva lo que se hizo... bien, que se hizo bastante mal. [E5_061109, P.22]. [Cita a Latapí] si volviera a vivir, viviría igual sólo evitando los errores, así de sencillo, porque ha sido muy emocionante, a veces... con sinsabores muy profundos pero a veces con gratificaciones mucho más profundas y reconfortantes [E5_061109, P.23].

Para Gilpit su imagen como ATP se amplió y esto se debe por la posibilidad de tener acceso a alguna información:

no es tan fácil obtenerla estando frente a escuela, por ejemplo, acá se pueden conocer documentos que en la escuela, estando metido en grupo todo el horario de trabajo, difícilmente se tiene acceso a ella, porque se vigila y se cuida como algo de suma importancia y de estrategia directiva [E5_061109, P.20].

En el caso de Mohedano:

Lo cierto es que en el lugar donde trabajo, a mí me ha dado oportunidad de conocer y hacer cosas que en otro lugar no hubiera podido hacer ni conocer. He conocido gente muy valiosa que me ha ayudado a tener una formación intelectual muy rica... y eso lo valoro mucho... en términos personales, las cosas que he hecho y he aprendido. A través del trabajo pues he podido consolidar proyectos personales... Es un lugar cómodo... que te permite hacer y tener, conocer, tienes espacios para leer por ejemplo, ¡y también porque pagan bien!

Y salirse a buscar un empleo ahora, está muy complicado y mi seguridad personal que no es solamente mía sino también de mi familia, me obliga a pensar con detalle, si te quieres mover [E6_101109, P. 18].

Mohedano disfruta un espacio donde

se puede hacer experimento, se pueden plantear cosas más o menos novedosas, llevar cosas de computadora, plantearte algunos ejercicios y se necesita para eso, sí se necesita creatividad, explotar y desarrollar la creatividad de las personas [E6_101109, P.19].

Javier argumenta que

en otras circunstancias, creo que el interés que tengo por lo educativo, por la enseñanza, por el aprendizaje de los alumnos, pues hacia allá van dirigidos los documentos que se diseñan, son procesos de satisfacción personal y académica que sí me dejan lleno [E1_250309, P.10].

Hay diversas interpretaciones que el material empírico evoca, sin embargo, es interesante valorarlo en relación con lo que Mead planteó sobre el sistema disposicional producto de la interacción y que a su vez permite la cohesión social; es decir, la posibilidad de establecer el vínculo con el otro social, es lo que permite también continuar con las prácticas institucionalizadas. El Ser ATP, significa el reconocimiento de posiciones placenteras, de lo contrario cómo nos explicamos que seguimos haciendo lo que hacemos. Hay en esta práctica la posibilidad, también más o menos expresada por los entrevistados, de transformarse en el vínculo en sus prácticas.

Referencias bibliográficas

- Bertely, M. (s.f.). Retos metodológicos en etnografía de la educación. Recuperado el 1 de junio del 2010 en: http://www.uv.mx/cpue/coleccion/n_2526/publmari.htm
- Mead, G.H. (1990). "Las actitudes sociales y el mundo físico. En *Espíritu, persona y sociedad*. D.F., México: Paidós.
- Serrano, J.A. (2007). Hacer pedagogía: sujetos, campo y contexto. Análisis de un caso en el ámbito de la formación de profesores en México. D.F., México: Universidad Pedagógica Nacional.